

Letras Griegas

César Francisco Medina

Departamento de Física, Facultad de Ciencias Exactas y Tecnología,
Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, Argentina.

A quien leyere:

Deseo aclarar que mi educación formal en lenguas clásicas se limita a tres cursos anuales de latín en el colegio secundario. Carezco de educación formal en griego; los conocimientos que vierto aquí los adquirí como mero aficionado. Ofrezco estas notas a quienes compartan este interés lingüístico, con la esperanza de que encuentren en ellas una lectura amena, un pequeño aporte cultural y una información potencialmente útil para su labor profesional.

El Legado Griego

Como docentes e investigadores de ciencias exactas, a lo largo de nuestras carreras, hemos estudiado, planteado y resuelto un sinnúmero de ecuaciones que contenían letras griegas. El uso de estos caracteres está extendido a todas las ramas de la matemática y las ciencias exactas: se emplean para representar parámetros, operadores, números trascendentes, conceptos abstractos, partículas subatómicas, distintas propiedades de la materia, de fenómenos físicos y químicos, y algunas variables específicas (por ejemplo, los ángulos).

A lo largo de nuestras carreras, hemos estudiado, planteado y resuelto un sinnúmero de ecuaciones que contenían letras griegas.

Como todos sabemos, esto forma parte de una tradición milenaria que se remonta a la Antigua Grecia. La impronta de la cultura clásica griega en la civilización occidental ha sido referida tantas veces, en contextos tan distintos, que terminó por transformarse en un cliché; y como tal, suele reflejar sólo algunos aspectos formularios y fragmentarios de una realidad compleja y profunda.

Cuando se habla del legado griego, muchos tienden a pensar sólo en su vertiente humanística (filosofía, política, literatura, mítica, artes), y desconocen u olvidan las bases científicas fundamentales establecidas por figuras como Tales, Pitágoras, Aristóteles, Euclides, Arquímedes, o Eratóstenes, por nombrar sólo algunos de los grandes maestros del pensamiento deductivo.

En la educación formal de la Antigua Grecia, la matemática, y en particular, la geometría, ocupaban un lugar de preeminencia. En el frontispicio de la Academia de Atenas, fundada por Platón en 387 a. C., se leía *"Aquí no entra nadie que no sepa geometría"*. Los pitagóricos, por su parte, que constituían una fraternidad hermética y se llamaban a sí mismos "matemáticos" (matematikoi), consideraban que la realidad, en su nivel más profundo, es de naturaleza matemática, y que ciertos símbolos son de naturaleza mística.